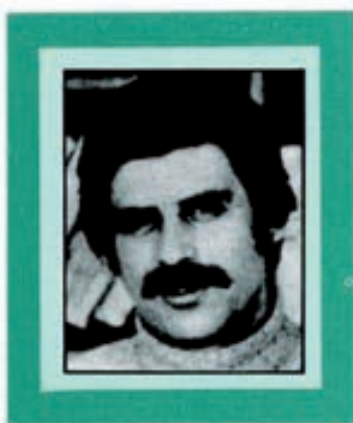


Examen de conciencia para profesores

FERNANDO PARIENTE



En educación el influjo de un buen maestro es inmedible. No siempre hay un mal maestro detrás de cada fracaso, pero casi siempre hay un buen maestro detrás de cada hombre grande. La calidad del maestro repercute no sólo en el presente del alumno, sino en todo el futuro de su vida. Los buenos maestros son un tesoro que hay que preservar. ¿Es Ud. uno de ellos? Quizá, sí. Trate de comprobarlo. Aquí tiene un test especialmente diseñado para medir su calidad. No es un test hecho para que otros le observen y le mi-

dan a Ud.; es un test hecho para que Ud. mismo se analice y se mida.

Está hecho a base de observaciones y datos recopilados por profesores, directores de centros y estudiantes de pedagogía. No es una ocurrencia de alguien; está científicamente elaborado y fue presentado, hace algún tiempo, por la revista educativa «Instructor», una de las más populares entre los maestros de los Estados Unidos. Está diseñado en

tres niveles: Nivel de las *Impresiones*, nivel de la *Expectativas*, y nivel de las *Realizaciones*.

Auto-test para medir el grado de eficiencia en el ejercicio docente

Impresiones

Todos los profesores tienen una idea general de cómo es el «buen profesor». El primer paso consiste en medir su propia idea personal. Lea atentamente este párrafo:

«El buen profesor considera la enseñanza como una profesión colmada de estima y respeto. Quiere a sus alumnos, pero al mismo tiempo reconoce la importancia de mantener siempre la clase bajo control. Disfruta en la escuela, trabaja a gusto con su director y con los demás profesores, y es capaz de integrar a los padres en la consecución de los objetivos educativos. Es una persona culta y un eficaz organizador, en este orden. Ofrece ejercicios prácticos y explicaciones, pero es consciente de que los niños necesitan retener información y desarrollar su capacidad de razonamiento; la práctica tiene que servir para su aplicación.»

Tiene que saber diagnosticar y utilizar los datos de la diagnosis en el desarrollo de planes individuales de aprendizaje. Maneja distintos recursos para identificar las destrezas adquiridas por sus alumnos y su conocimiento conceptual.

Confía en sus alumnos y consigue de ellos buenos hábitos de trabajo, orden, puntualidad, cortesía, confianza.

Considera básica cualquier forma de comunicación.

Escucha y enseña a escuchar; incrementa y pule el vocabulario de sus alumnos; les inculca la afición a la lectura y refuerza su capacidad de expresión oral y escrita.

Facilita cambios de ritmo en la clase y asegura que su programa sea rico en posibilidades de búsqueda e investigación.

Fundamenta la planificación de sus clases en objetivos y establece las tareas que pueden llevar a conseguirlos. Evalúa sus métodos de enseñanza con prontitud y minuciosidad, teniendo en cuenta tanto la opinión de los alumnos como la suya propia, de forma objetiva.

Procura mantenerse al día en los temas educativos, pero concede mayor importancia a llevar una vida tranquila que le proporcione buen humor y serenidad. Sabe muy bien que lo que se es es tan importante como lo que se hace.

Actúa al mismo tiempo como un especialista y con una amplia visión del mundo. Así ayuda a sus alumnos no sólo a avanzar en su capacidad académica, sino también en otros aspectos importantes de la vida.»

Hasta aquí la descripción del profesor perfecto facilitada por el test. ¿Qué le parece? ¿Se ajusta a su medida?

Si lo desea léala otra vez y después puntúese. Considere que 100 es la puntuación de un profesor de calidad normal; 75 puntos marcan el nivel bajo, el nivel del profesor que sería mejor dejara de serlo; y 125 sería la puntuación máxima, la del profesor ideal.

Piénselo con cierto detenimiento y, después, dése una calificación entre 75 y 125 puntos.

Expectativas

Lea cada una de las secciones y vea en qué medida se siente reflejado en cada una de ellas. Califíquese con 15 puntos cuando su actuación sea diferente y llegue hasta 25 cuando su actuación sea muy parecida. Al final sume todos los puntos conseguidos.

Enseñanza

«La enseñanza es la primera y más importante tarea de un profesor. El perfecto profesor utiliza todos los ingredientes de la buena didáctica: motivación, orientación, explicación, demostración, práctica y aplicación. Se preocupa por conseguir buenos resultados, pero sabe ser paciente y además es constante y exigente; sólo se conforma con resultados de calidad. Intenta la mayor comprensión posible en los alumnos para aumentar su nivel de conceptualización. Facilita un ritmo individual y busca el equilibrio entre los ejercicios prácticos y aquellos que requieren capacidad de razonamiento y expresión y que, por eso, desarrollan las capacidades básicas de los alumnos. En su clase el premio es el propio aprendizaje.»

Puntuación _____

Planificación y procedimiento

«Cuando un profesor es bueno, emplea más tiempo que los demás en planificar su trabajo. Proyecta sus sistemas y los perfecciona con la intervención de sus alumnos, haciendo el proceso de instrucción más flexible. Aprovecha el tiempo con eficacia y avanza en los temas, pero no se atropella con la prisa. Sus clases se ajustan a los proyectos previos que hace de ellas. Evita el aburrimiento de los alumnos y facilita práctica extra a los que la necesitan. Equilibra el trabajo que tiene como finalidad un éxito inmediato con el que intenta una retención de conocimientos y un crecimiento más fundamental. Tanto el profesor como los alumnos son conscientes de los objetivos que se intentan alcanzar a largo plazo con cada actividad.»

Puntuación _____

Control y dirección

«El perfecto profesor mantiene siempre las riendas de su tarea. Está en forma, goza de buena salud, es atractivo y tiene sentido del humor. También su clase está ordenada y resulta atrayente. Sus alumnos comparten con él la confianza en el éxito. Incluso los visitantes de la clase pueden percibir la inquietud intelectual y lo divertido que es aprender. Utiliza con sabiduría su tiempo y sus energías; puede trabajar un día entero, pero no se le ocurre ponerse a media noche a corregir un ejercicio. Sus informes son precisos, objetivos y puntuales.»

Puntuación _____

Técnicas de evaluación

«El que enseña bien está constantemente evaluando sus técnicas de enseñanza y el aprendizaje de los alumnos. Utiliza sus resultados para enfocar su planificación, elegir sus métodos magistrales y fijar los índices de progresión.

Los alumnos conocen los objetivos de su trabajo y, muchas veces, pueden ellos mismos valorar sus resultados con fiabilidad y objetividad. Emplea muchos tipos diferentes de evaluación como instrumentos de control de calidad. Tiene muy claro que los resultados de un test son tanto medida de su capacidad de enseñar como del aprendizaje de sus alumnos.»

Puntuación _____

Relaciones

«El super-maestro establece siempre relaciones positivas con sus alumnos, no suscita sentimientos de enemistad o adversidad. Muchas veces necesita esforzarse para conseguirlo, pero el proceso es sincero y aparece como algo natural. Tanto como líder, como integrante de un grupo de trabajo sigue el proyecto sin imposiciones sobre los demás. Los alumnos le quieren y le imitan. Los compañeros comparten con gusto sus ideas con él y el director del centro no se siente amenazado por sus actitudes. También los padres colaboran con él a gusto. Pero donde se siente en su propia salsa es entre los alumnos; con ellos es entusiasta, animador, seguro, capaz de ayudarlos y de despertar su confianza. Pocas veces mantiene confrontaciones desagradables, pero cuando alguna sucede, trata de arreglar cuanto antes la situación.»

Puntuación _____

Total _____

Realizaciones

Ahora entra en la zona delicada. Tiene que valorarse a Ud. mismo y a su modo de enseñar. Tras cada afirmación señale un 3 si su actuación diaria cae por debajo claramente del ideal descrito; señale un 4 cuando en general consiga acercarse al modelo; y señale un 5 si su actuación se corresponde siempre con él.

1.—Yo fundamento mi planificación en mis objetivos didácticos más que en las páginas de un libro de texto.

Puntuación _____

2.—En las áreas de capacidades básicas, empleo tiempo y diferentes formas de trabajo para conseguir que todos los alumnos consigan, al menos, el nivel mínimo exigido.

Puntuación _____

3.—Integro a mis alumnos en la búsqueda de tareas, en los estilos de aprendizaje, el uso de capacidades y análisis de tests.

Puntuación _____

4.—Mi clase refleja el proceso de aprendizaje que se está produciendo en ella; es atrayente, comunicativa y un sitio agradable para estar.

Puntuación _____

5.—Detecto los problemas individuales de aprendizaje y preparo programas para superarlos.

Puntuación _____

6.—Mantengo un equilibrio entre la dedicación a la enseñanza del grupo y la atención individual a cada alumno.

Puntuación _____

7.—Reparto mi tiempo entre planificación, dirección, enseñanza directa y burocracia, reservando, por lo menos, el 20% de él para la planificación.

Puntuación _____

8.—Mis estudiantes saben muy bien el nivel que tienen que alcanzar.

Puntuación _____

9.—Por lo menos el 40% de mis clases tienen algo de expresión escrita, algo de organización del trabajo, algo de actividad, algo de comunicación, algo de investigación y búsqueda, algo de resumen, algo de comparación y extrapolación, algo de hipótesis y algo de aplicación.

Puntuación _____

10.—Consulto frecuentemente con la dirección sobre problemas propios de la clase o de mis alumnos.

Puntuación _____

11.—Llego siempre a tiempo a clase, estoy todo el día en el centro y aprovecho el tiempo.

Puntuación _____

12.—Intento interesarme e integrarme en los acontecimientos de mi barrio, mi ciudad, mi país y el mundo.

Puntuación _____

13.—Regularmente planifico las actividades y tareas de clase.

Puntuación _____

14.—Me esfuerzo en tener buenas relaciones con cada alumno. Entre mis alumnos y yo existe cortesía y comprensión.

Puntuación _____

15.—Ofrezco oportunidades a mis alumnos para que puedan utilizar materiales buenos, tanto impresos como no impresos.

Puntuación _____

16.—Doy órdenes e instrucciones precisas y, cuando encargo alguna tarea para casa, mis alumnos la traen hecha por completo.

Puntuación _____

17.—Antes de usar nuevos materiales los inspecciono y los pruebo para evitar a los alumnos pérdidas innecesarias de tiempo.

Puntuación _____

18.—Propongo mínimos que todos los alumnos puedan alcanzar y máximos que puedan estimular a los alumnos para alcanzarlos.

Puntuación _____

19.—Consigo que mis alumnos lean y sientan el placer de leer.

Puntuación _____

20.—Enseño a mis alumnos cómo deben responder en un examen y mantengo un ambiente adecuado durante el examen.

Puntuación _____

21.—Si los resultados de un examen son bajos, reconsidero y vuelvo a planificar las estrategias usadas.

Puntuación _____

22.—Reviso, por lo menos cada mes, el progreso individual y adapto mi programación en consecuencia.

Puntuación _____

23.—Si alguien tiene que sustituirme en clase y no dispone de mi programación, mis estudiantes son capaces de facilitarle la información necesaria para tener una clase muy fructífera.

Puntuación _____

24.—Intercambio ideas muy a menudo con otros profesores. Me considero, por lo menos, moderadamente renovador.

Puntuación _____

25.—Me detengo en aspectos de capacidades y destrezas básicas y tengo objetivos definidos con precisión. Cada alumno sabe qué tiene que hacer para alcanzarlos.

Puntuación _____

26.—Realizo tareas especiales, como ayudar en el comedor, con eficiencia y con gracia.

Puntuación _____

27.—Los padres respetan mi autoridad; piensan de mí que soy una persona seria y honrada con la que se pueden comunicar.

Puntuación _____

28.—Doy la bienvenida a nuevos textos y materiales didácticos, incluyendo las computadoras.

Puntuación _____

29.—Mi clase es como una comunidad de alumnos: cada uno tiene tareas y responsabilidades definidas y las normas convierten el aula en un lugar de trabajo, pero no en una cárcel.

Puntuación _____

30.—En los exámenes mis alumnos alcanzan el nivel que yo esperaba de ellos y generalmente estoy satisfecho con lo realizado.

Puntuación _____

Revise ahora todas estas afirmaciones, de nuevo, y prescinda de aquellas cinco en las que se puntuación sea más baja. Después sume los resultados de las restantes.

Califíquese e interprete su calificación

La interpretación correcta de la calificación es la parte más importante del test. Le ayudará a conocer algo más sobre Ud. mismo y sobre su capacidad didáctica y le indicará además qué aspectos debe corregir.

Señale en este cuadro sus resultados totales:

Sección	Resultado posible	Resultado real
Impresiones	125	
Expectativas	125	
Realizaciones	125	

1.—Compare los tres totales: cuanto más próximos estén entre sí, más demuestran una personalidad consistente y realista en Ud., capaz de casar bien lo que desea con lo que hace.

2.—Si las *Impresiones* son notablemente más altas que las *Expectativas* y las *Realizaciones*, quizá tenga Ud. que revisar su trabajo. Parece tener Ud. sentimientos un tanto eufóricos sobre su competencia didáctica, pero que no están contrastados con lo que sucede cada día en su clase.

3.—Compare sus resultados de *Impresiones* y *Expectativas*. Si el primero es mayor que el segundo, su punto débil debe estar en la planificación y organización. Tiene Ud. buenos momentos en clase, pero el cuadro general refleja notables diferencias, tanto en lo que hace como en la satisfacción de los alumnos. Sabe enseñar, pero, probablemente, necesita mejores sistemas de trabajo y más autodisciplina.

Si sus *Expectativas* son mejores que sus *Impresiones*, quiere decir que lo hace Ud. mejor de lo que cree. Es posible que dé Ud. más importancia a los detalles que al conjunto, pero con toda probabilidad va por buen camino.

4.—Vamos ahora a ver las *Realizaciones*. Si su calificación es más alta que en las otras dos cosas, tiene que mejorar el concepto que tiene de Ud. para lograr un nivel más satisfactorio de confianza y seguridad en sí mismo.

También las cifras en sí le dicen a Ud. mucho. Si no llega a 85 puntos, debe plantearse seriamente si este es su camino... En la vida se pueden hacer muchas otras cosas. Si su calificación está entre 85 y 95 tiene también honradamente que plantearse la situación, porque es necesario mejorar. Entre 95 y 105 es Ud. un profesor normal en calidad y dedicación. Pero si pasa de 105 y se acerca a los 125, repase sus calificaciones para asegurarse que se ha valorado de un modo realista. Si lo ha hecho así, tenga la seguridad de que es Ud. un profesor ideal. Siga por ese camino que eso es lo que nuestros alumnos y nuestra escuela necesitan.

